

Cuadernos

PARA EL DIALOGO

**El comunismo
se desdobra**

A DOS CARRILLOS

**LA SEXUALIDAD DE LOS TOREROS
¿Y DESPUES
DE TARRADELLAS..?**

PCE-PCUS

MAS ALLA DE LA ANECDOTA

OPERACION credibilidad de cara al electorado español, confirmación de una nueva disensión del movimiento comunista internacional, o ambas cosas a la vez? No cabe duda que la presencia de Santiago Carrillo en Moscú ha tenido, y previsiblemente va a tener, una larga estela política. Por lo pronto, y dejando aparte cualquier juicio de intencionalidad electoral por parte del PCE, las próximas entrevistas de Carrillo con Tito y Berlinguer y la inminente reunión en Venecia de comunistas occidentales con disidentes del Este, pueden dar la medida auténtica de la profundidad de unas disensiones que, por el momento, son difíciles de medir, perdidas más en las profusas anécdotas que en un serio debate ideológico que los soviéticos no parecen muy dispuestos a emprender.

Como se sabe, en Moscú a Carrillo le sentaron en la última fila, le impidieron hablar y la frialdad protocolaria rodeó su breve estancia en la URSS. El ciudadano soviético ni se ha enterado de este *imbroglio* que, más que diplomático, significa un nuevo paso en ese proceso ideológico levantado contra la línea del PCE, y que tuvo su mayor impacto en el anatema lanzado por la revista oficiosa "Tiempos Nuevos" contra el libro de Carrillo "Eurocomunismo y Estado". Un claro error del PCUS que no ha servido sino para conmocionar a la opinión pública occidental y, probablemente, para hacer ganar puntos al PCE de cara al electorado español.

¿Y qué era eso tan terrible que Santiago Carrillo podía haber dicho en Moscú en presencia de las delegaciones comunistas de todo el mundo? El mismo Carrillo ha declarado que su discurso hubiera diferido bien poco del pronunciado por Berlinguer. Habría explicado concisamente en qué consiste el *eurocomunismo*: el derecho de cada partido a elegir su propia vía, sin sometimiento a disciplina internacional; la democracia como piedra angular del sistema (obediencia absoluta a las urnas), etc. No parece, sin embargo, que Carrillo hubiese sometido a un severo juicio a la URSS como *modelo de socialismo democrático*.

TALES afirmaciones son, al parecer, motivo suficiente para poner en guardia a los dirigentes soviéticos, que tratan de evitar, por todos los medios, que esta *lepra* extienda su *corrupción* a los países del Este y a los "pecés" occidentales. En el fondo, para los burócratas soviéticos, planea el fantasma de tres modelos de comunismo futuro: el ruso, el chino y el occidental o *eurocomunista*. Para Moscú ciertamente la cuestión no es baladí.

El problema no es nuevo. Sus raíces quedaron al aire con motivo del caso checoslovaco, donde la URSS demostró que no estaba dispuesta, bajo ningún concepto, a admitir fisuras ni a ceder en su férrea hegemonía. Desde aquel momento, el PCE viene manifestándose como contradictor. Carrillo ha sido siempre un político realista, con sentido de la oportunidad. La actual moderación política del PCE, su "rizar el rizo" a la hora de enfrentarse con algunos problemas especialmente delicados, cuando no contradictorios tanto para la doctrina asimilada e inculcada a sus bases y aun la públicamente manifestada en años recentísimos por sus líderes, lleva a colegir que Carrillo está empezando a conseguir cara al interior uno de sus más preciados objetivos: transformar la imagen del PCE. Unos pensarán que esto sólo se queda en una táctica para ganar credibilidad frente al electorado y ante el pueblo español, pero no puede dejar de constatar que la estrategia (aunque sólo fuera tal) de Carrillo está ayudando a desgajar del monolítico tronco del comunismo europeo a la fuerte rama occidental-mediterránea. ¿También será esto sólo una táctica?

AMoscú le va a costar trabajo mantener, por una parte, la "incontaminación" del Este, donde las denuncias de los *disidentes* parecen, a pesar de la represión, imparable, y, por otra, una uniformidad ideológica cada día más insostenible. Primero fue Yugoslavia, después Pekín y ahora el eurocomunismo. El movimiento comunista no es ya una excepción, y lo será cada vez menos en la crisis de uniformidad de los modelos y de las ideologías políticas.

Portada

- 16 Catalunya angustiada. ¿Y después de Tarradellas...?
- 18 Bofetadas rojas: A dos carrillos.
- 50 La sexualidad de los toreros. Si vas con una mujer, el toro lo nota.
Foto portada: Manuel López Rodríguez.

- 5 Plaza pública.
- 8 Cuaderno de la semana.

Nacional

- 13 Editorial. PCE-PCUS: Más allá de la anécdota.
- 14 España-Mercado Común. Europa no quiere más obreros.
- 22 Entrevista con Antoni Gutiérrez, nuevo secretario general del PSUC. "El socialismo en una sola calle no es posible".
- 23 Entrevista con Roberto Lerchundi, nuevo secretario general del PC de Euskadi. "El Partido no tiene gancho en la juventud".
- 24 Los abertzales por dentro. El reparto de la herencia de ETA.
- 28 El médico ante la tortura. El torturador tipo: "ex seminarista o profesional frustrado".
- 30 Prensa estatal. Amargo pastel.

Cuadernos
PARA EL DIALOGO

N.º 237. 2.ª época
Del 12 al 18 de noviembre
de 1977

SUMARIO



¿Y después
de Tarradellas...?

Economía y laboral

- 35 OIT: Demasiado rojos para USA.
- 36 Confidencial. Con el pacto de la Moncloa al fondo, divergencias UGT-PSOE (Madrid).

Internacional

- 39 II aniversario de los acuerdos de Madrid. Saharaui, entre el desierto y la ONU.
- 42 Angola. Un socialista mira el Africa.

Sociedad y cultura

- 46 El Rastro. Vender peligrosamente.
- 48 Cine. Habla Luis Alcoriza. "La pobreza es muy fotogénica".
- 49 Libros de arte. España, a la cabeza.
- 54 Entrevista con Francisco Nieva. "Los partidos políticos quieren sobornarnos".
- 56 El pavo trufado.
- 59 Teruel para forasteros. Capital mudéjar.



Depósito legal:
M. 14.658-1963

CUADERNOS PARA EL DIALOGO no se identifica necesariamente con las opiniones de los artículos firmados, que pertenecen a la responsabilidad de sus autores.